

Decir que no es equivocarse

En Aragón llevamos cuarenta y seis años reivindicando la reapertura de la línea ferroviaria internacional de Canfranc, cargados de razones y de argumentos para hacerlo, conocedores de las ventajas económicas, sociales y medioambientales que tendría para nuestra Comunidad. Pero, tal vez, no hemos pensado demasiado en lo que supone decir que no a la reapertura del Canfranc.

Darle la espalda a esta línea férrea supone decir no al ferrocarril como medio de transporte idóneo para las mercancías, como reconocen todos los organismos internacionales del transporte, que aconsejan trasvasar parte del transporte de carretera a este medio por sus menores costes económicos y sus mayores ventajas medioambientales.

Decir no al Canfranc es decir no al Pirineo, es aumentar la presión del transporte carretero so-

bre este ecosistema único en Europa, perjudicando su desarrollo sostenible, al aumentar la contaminación no solo atmosférica sino sonora y paisajística. No hay que olvidar que el Pirineo no solo es un territorio de enorme belleza, sino que también es uno de los motores económicos de Aragón por el turismo que atrae y que desarrolla.

Decir no al Canfranc es decir no al desarrollo sostenible, a la ecología como concepto de un modo más natural de desarrollo y convivencia con la naturaleza, ayudando a no agravar el cambio climático que ya empieza a dejarse notar en Europa.

Decir no al Canfranc es decir no al desarrollo de nuestras empresas exportadoras, a las que se les priva de mejores comunicaciones con Europa, con rutas más cortas y sus consecuentes ahorros de costes que las harían más competitivas.

Decir no al Canfranc es decir no a la ciudadanía, a sus posibilidades de mejores conexiones y comunicaciones con nuestros vecinos, a mayores posibilidades de intercambios comerciales y sociales, es restar posibilidades al intercambio cultural y, por tanto, al enriquecimiento social que supone conocer mejor a nuestros vecinos europeos.

En definitiva, decir no al Canfranc es una torpeza social para Aragón que nos pone barreras y que limita nuestro desarrollo como sociedad, tanto en lo social como en lo económico.

Por eso, desde Crefco defendemos un sí mayúsculo para la reapertura del Canfranc, porque tenemos muy claro que es un sí para toda la sociedad aragonesa.

Benjamín Casanova Martín es representante del Sector Federal Ferroviario del sindicato CGT en Crefco (Coordinadora para la Reapertura del Ferrocarril Canfranc-Olorón)